

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

En el contexto de la complejidad¹ asociada al tratamiento de asuntos públicos en sociedades democráticas a nivel internacional, particularmente en nuestro país, y de manera específica en el sector público, es de vital importancia participar activamente en las deliberaciones de política y programas públicos que inciden en el bienestar social y en el quehacer institucional, de tal manera que esto contribuya en una mejor administración del cambio, aspecto que es un determinante del desempeño de las organizaciones públicas.

La participación ciudadana se puede manifestar y volver una realidad considerando diversas y diferentes campos estratégicos de acción², tales como son el involucramiento en organizaciones de la sociedad civil, la militancia en nuestro sistema de partidos políticos, la exposición de ideas y posturas en medios de comunicación que contribuyan en la formación informada y responsable de la opinión pública, y de manera representativa en la administración pública, en la que la vocación de servicio debería ser una característica inherente a cada ciudadano mexicano que considerase y tuviera acceso a esta modalidad de participación.

Son dos las vertientes principales que nutren mi motivación para aspirar a ser parte del órgano superior de dirección del Instituto Nacional Electoral (INE). En primera instancia, puedo destacar que la vocación y pasión por el servicio público que he ido adquiriendo e interiorizando a lo largo de más de 26 años de trayectoria profesional, ya sea como servidor público en instituciones de referencia, tal como lo fue en el Instituto Federal Electoral (ocupando una de las dos posiciones más altas en la estructura del Servicio Profesional Electoral por más de nueve años consecutivos y participando activamente en la organización de tres procesos electorales federales y más de 90 elecciones a nivel estatal, durante los años 2002-2011) y en el Registro Nacional de Población e Identificación Personal (durante el

¹ Algunos ejemplos de situaciones que pueden caracterizar el contexto actual en México son la inseguridad pública, el proceso de cambio institucional, la economía con aristas debilitadas, el reto que implica la relación con la Presidencia en los Estados Unidos de América, el poder incremental del crimen organizado que desafía el orden constitucional y legal, la desconfianza entre los mexicanos que supera el 70% de la población (IFE, 2014), entre otras situaciones representativas.

² Con base en los conceptos y terminología sugeridos por Moulton and Sandfort (2015).

año 2011), o como prestador de servicios profesionales a organizaciones públicas a nivel federal, ha ido formando en mi comportamiento profesional y personal lo que podría denominar como el etos o carácter distintivo (individual, que de manera agregada conforma su versión institucional) que estoy seguro que compartimos varios colegas en diversos organismos del Estado mexicano.

Esta pasión por el servicio público que en cierta medida está presente en una gran cantidad de funcionarios públicos a nivel federal, estatal y local, está delineada por una orientación al servicio, al cumplimiento normativo, a la lealtad institucional, y de manera significativa, en la asimilación permanente del reto que implica la necesidad de cambio constante y la cotidianidad pública en un ambiente de alta incertidumbre político-institucional. Es conveniente señalar que, aún con la presencia de estas formas de comportamiento, existen múltiples y diversas áreas de mejora en la entrega de servicios públicos a la sociedad mexicana en su conjunto.

En la segunda vertiente, ubico el aprendizaje y la adquisición de conocimiento complementario a la práctica profesional, en materia de servicio público en general y en la de política pública en lo particular, que he procurado mediante los estudios de maestría y la preparación por medio de los estudios doctorales en el ámbito de la política pública. Aunada a esta realización personal y profesional está el hecho de que la ausencia temporal de mi parte del quehacer institucional en el INE (antes IFE) me ha permitido ver en diversas perspectivas la realidad institucional, esto es, privilegiando en todo momento el análisis interdisciplinario y la deliberación integral de los problemas habituales en el manejo de una organización tan compleja y diversa como lo es dicho Instituto a nivel central y, en sus delegaciones y subdelegaciones, en las entidades federativas.

Es en este orden de ideas que considero que en la medida en que potencie mis fortalezas como profesionista en el área de política pública y la experiencia que adquiriré por más de diez (10) años en el ámbito electoral, además de realizar el máximo esfuerzo para minimizar mis posibles debilidades en aspectos especializados mediante la actualización permanente en temas diversos del ámbito

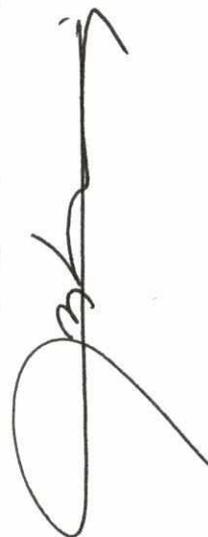


electoral, pudiera contribuir en dar continuidad a la implementación del INE, pero más aún en el compromiso de avanzar en su transformación permanente, a propósito de la necesidad de consolidar el Sistema Nacional Electoral y de perfilar una institución cuya premisa fundamental sea la cercanía a la sociedad con una visión más humanista la cual privilegie el ejercicio de la política en armonización constante con los fundamentos técnicos correspondientes.

Es en este contexto que, estando en una posición de liderazgo institucional a partir de la cual, en el marco de las atribuciones y responsabilidades del rol de consejero electoral, pueda proponer innovaciones operativas, organizacionales y de entrega de servicios públicos, como lo fueron las experiencias en la transformación del Registro Federal de Electores a partir del año 2003 y, en la conceptualización y diseño del Sistema Integral de Planeación, Seguimiento y Evaluación Institucional que se originó en entre los años 2008 y 2009, pudiera contribuir con mi mayor esfuerzo a la consolidación del Sistema Nacional Electoral, y a su vez, con el conocimiento adquirido de la realidad del país en los nueve (9) años más recientes, estaría en aptitud y actitud de proponer ideas, conceptos y acciones para transformar al INE con una visión social, que permita el establecimiento de una nueva generación de productos y servicios electorales. Lo anterior, en una lógica de colaboración y deliberación colegiada en comisiones y en el seno del Consejo General, además de mantener de manera constante una actitud receptiva respecto a las opiniones y planteamientos de los actores políticos y la sociedad en general.

Referencias

- IFE. (2014). *Informe país sobre la calidad de la ciudadanía en México*. México: Instituto Federal Electoral.
- Moulton, S., & Sandfort, J. (2015). *Effective Implementation in Practice. Integrating Public Policy and Management*. United States of America: John Wiley & Sons, Inc.

A handwritten signature in black ink, consisting of a vertical line with a loop at the bottom and a small flourish at the top.